

## ECOS DE UNA CUMBRE

Por: Lic. Oscar Espinosa Chepe

La IV Cumbre de América Latina y el Caribe-Unión Europea, efectuada en Viena entre el 11 y el 12 de Mayo, ha dejado un sabor amargo a los cubanos.

De singular importancia para los dos bloques, soslayó las angustias en crecimiento de los habitantes de la Mayor de las Antillas. La Declaración Final condenó el embargo norteamericano, hizo referencia a la diversidad de modelos de democracia y reafirmó la necesidad de respeto a la soberanía, integridad territorial y la libre determinación de los estados.

En modo alguno resulta rechazable la referencia al embargo norteamericano. Sin embargo, al igual que se hizo en la Declaración de la XV Cumbre Iberoamericana de Salamanca, se olvidó que en Cuba el totalitarismo bloquea el desarrollo hacia el progreso, a la vez que viola los derechos políticos y civiles; hecho mucho más grave y condenable que cualquier otro que hoy afronte la sociedad cubana.

En cuanto a la diversidad de los modelos de democracia, el principio en que se basa este concepto es único e indivisible y radica en la libertad de los pueblos a decidir su destino soberanamente, con la existencia de la clásica división de poderes. En estos momentos, Cuba es la única nación en América Latina y el Caribe donde todo esto se viola constantemente.

Hablar de soberanía en el caso de Cuba es ridículo, cuando los ciudadanos no tenemos ningún derecho y el gobierno se niega abiertamente a cumplir con los mínimos requisitos básicos de la Declaración Universal de Derechos Humanos adoptada por las Naciones Unidas en 1948.

Para ser justos, hay que reconocer que últimamente la Unión Europea ha dado significativos pasos de solidaridad con el pueblo cubano, que muchas personas agradecemos. En un breve lapso de tiempo, el Premio Andrej Sajarov a la Libertad de Conciencia ha sido conferido en dos oportunidades a personas y organizaciones en la Isla. Recientemente, el Parlamento Europeo de forma abrumadora aprobó una Resolución de condena al totalitarismo y reclamó la libertad de los presos de conciencia y políticos, entre otras justas demandas.

Ecos...2

Muchos funcionarios y altos dirigentes europeos han demandado la liberación de esos prisioneros. Varias de sus embajadas en La Habana han desarrollado de forma profesional un apoyo sostenido a las personas que luchan pacíficamente por la democracia y no son pocos los diplomáticos destacados aquí que han mostrado su sensibilidad al respecto. Agradecemos todo eso.

Lamentablemente, la situación en materia de derechos humanos continúa deteriorándose en Cuba. La mano tendida al gobierno por la Unión Europea a principios de 2005 ha sido rechazada con soberbia por el totalitarismo caribeño.

La economía se recentraliza con el objetivo de reforzar el control burocrático sobre la sociedad. La represión se acentúa mediante el incremento de los presos de conciencia y políticos pacíficos. El desarrollo de una campaña de hostigamiento hacia la ciudadanía, incluye actividades fascistas, como son los llamados Mítines de Repudio, donde se ha llegado a golpear a indefensos ciudadanos.

Por tanto, es inexplicable que en las cumbres mencionadas se haya ignorado estas preocupantes actitudes y los gestos de desprecio al derecho internacional. Se conoce que la Unión Europea reevaluará su posición respecto al gobierno de Cuba en Junio próximo. Resulta inoportuna una política de ruptura con las autoridades de La Habana, pero se requiere mayor firmeza en el apoyo a los cubanos. Es necesario reforzar los vínculos con el pueblo y la disidencia.

Un paso importante pudiera ser darles acceso a Internet y desarrollar mecanismos de vínculos directos con la población a través de eventos culturales, deportivos, científico-técnicos, artísticos y en otros campos donde pueda mostrarse las ventajas de la democracia y el respeto a los derechos humanos en el desarrollo de las naciones.

Ecos...3

Se hace necesario que todas las embajadas marchen con igual decisión en estas actividades, sin dejar que puedan abrirse brechas, utilizadas posteriormente por el totalitarismo. Las naciones de la Unión Europea, con su enorme prestigio en la sociedad cubana, imposible de mancillar por la propaganda oficial, deben ayudar a tender puentes entre todos los cubanos de buena voluntad.

La Unión Europea, compuesta por 25 países y en crecimiento, constituye uno de los factores principales del escenario mundial con sus tradiciones democráticas, así como por su desarrollo político, económico, financiero, cultural y científico-técnico. Para los cubanos, su apoyo y solidaridad representan importantes referencias y opciones, muy valiosas para el destino de nuestra nación.

La Habana, 22 de Mayo de 2006

Lic. Oscar Espinosa Chepe  
Economista y periodista independiente